

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos”
(Heb. 13:8)

Carta Circular

Octubre 2017

Saludos cordiales para todos los creyentes de la Biblia en todos los países y lenguas en el Santo Nombre de Nuestro SEÑOR Jesucristo con la Palabra de 1Tim. 6:14-15:

“Que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores...”

Esta es una de las Escrituras más importantes con respecto a la comisión dada por Dios antes del Retorno de Cristo. Aquí estamos tratando con el cumplimiento de una comisión divina hasta la aparición de nuestro SEÑOR Jesucristo, que debe llevarse a cabo sin reproche y sin dejar ninguna mancha.

No hay llamado sin comisión y no hay comisión sin llamado.

¿Es posible llevar a cabo una comisión divina? De cierto, es posible con la ayuda de Dios. Está escrito acerca de Noé que hizo todo exactamente como Dios le había ordenado (Gén. 6:22). Moisés y Aarón también hicieron todo exactamente como se les había ordenado (Ex. 7:6, 10, 20). Elías pudo decir, *“Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas”*. (1Rey. 18:36).

Con respecto a su ministerio, Juan el Bautista pudo referirse a Is. 40:3: *“Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.”* (Jn. 1:23). El SEÑOR mismo dijo acerca de él: *“Porque éste es de quien está escrito* (Mal. 3:1): *He aquí, yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti.”* (Mt. 11:10).

Siempre que el SEÑOR mismo da comisiones específicas que están conectadas con el Plan de Salvación, a continuación, Él también concede gracia y fuerza para que sean llevadas a cabo con precisión.

Pablo testificó: ***“Por lo cual... no fui rebelde a la visión celestial... Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder...”*** (Hch. 26:19+22).

La enunciación ***„nada fuera de las cosas“*** es muy importante, porque desde el primer versículo en el Nuevo Testamento, se trata del cumplimiento de todas las profecías y promesas del Antiguo Testamento. Después de Su gloriosa resurrección, nuestro SEÑOR lo confirmó: ***“Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.”*** (Lc. 24:44).

Ahora, en nuestro tiempo, todo lo que fue predicho para el período anterior al Retorno de Cristo debe llegar a su cumplimiento, incluyendo la promesa que Dios dio en Mal 4:4-6: ***“He aquí, yo os envío el profeta Elías...”*** Después del ministerio de Juan el Bautista, el SEÑOR confirmó en Mt. 17:11 y Mr. 9:12 que esta promesa estaba aún por cumplirse: ***“Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.”*** Y así sucedió mediante el ministerio único de William Branham. Él entregó el mensaje puro, que se basó únicamente en la Biblia, al pueblo de Dios, como le había sido anunciado desde la luz sobrenatural el 11 de junio de 1933. También la comisión que el SEÑOR le dio el 7 de mayo de 1946, es decir, predicar el Evangelio a las naciones mientras estaba equipado con el don de sanidad divina, fue llevada a cabo por él de esa manera.

Igualmente, yo también he hecho lo que el SEÑOR me mandó cuando me llamó a Su Servicio el 2 de abril de 1962.

He predicado la Palabra de Dios (2Tim. 4:1-5) y he dado la comida espiritual (Mt. 24: 45-47), como me fue comandado. En 1Co. 4:1-2, el apóstol Pablo escribió en referencia a su comisión: ***“Así, pues, ténganos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada***

uno sea hallado fiel.“ Este es ahora el período de tiempo antes del Retorno de Cristo, en el cual se proclama la Palabra pura, plena, revelada, todo el consejo de Dios. En Ef. 5, Pablo dio instrucciones para la vida práctica de los redimidos y mostró lo que la Obra de Redención de Cristo realiza en los creyentes que aceptan todas las enseñanzas de la Palabra: ***“...para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra...”*** (Ef. 5:26). Un baño en la Palabra de Dios, hasta que no quede mancha, ni culpa, es tan necesario como el perdón total, la reconciliación y la justificación a través de la sangre de Cristo (Rom. 5:9). El ministerio final debe incluir lo evangelístico, lo doctrinal y lo profético. Debe ser irreprochable delante de Dios para que el SEÑOR pueda cumplir lo siguiente: ***“...a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”*** (Ef. 5:27). Sí, el resultado del último mensaje de la Palabra será que la Iglesia-Novia llegue a ser una Novia-Palabra pura y sin mancha.

Al principio, se trata del llamado de los creyentes a salir de toda confusión religiosa. Es un mandamiento del SEÑOR: ***“Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo...”*** (2Cor. 6:14-18). Luego sigue la santificación en la Palabra de verdad (Jn. 17:17), por la cual nuestro SEÑOR oró: ***“Santificalos en tu verdad: tu palabra es verdad”.*** **La orden del día** es la preparación de los verdaderos creyentes para el Rapto en el **Retorno de Cristo**, ***“...la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores...”*** (1Tim. 6:15). ¡El tiempo está cerca!

“...para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.” (1Tes. 3:13).

Pablo escribió: ***“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad...”*** (2Tes. 2:13). Amén.

El Hermano Branham dijo en su sermón del 25 de noviembre de 1965: **“Ustedes son la Novia pura, virtuosa y sin pecado del Hijo del Dios viviente. Cada hombre y mujer nacido del Espíritu de Dios, y lavado en la Sangre de Jesucristo, y que cree cada Palabra de Dios, está**

parado como si nunca hubiera pecado en primer lugar. Son ustedes perfectos a través de la Sangre de Jesucristo..." Amén.

Si alguno añadiere o quitare...



En la gran reunión internacional celebrada en Bruselas el 11 de junio de 2017 recordamos la comisión del Hermano Branham del 11 de junio de 1933.

El 12 de junio de 2017 recordé mi conversación con el Hermano Branham del 12 de junio de 1958, en Dallas, Texas. Al final de esta conversación, él dijo: „Hermano Frank, volverás a Alemania con este mensaje“.

Después de nuestra conversación en Dallas, el Hermano Branham dijo justo al comienzo de su sermón “Quisiéramos ver a Jesús”: **“Justo ahora, un hombre de Alemania me abrazó, justo ahora, donde teníamos en promedio diez mil convertidos cada noche: cincuenta mil en cinco noches”**. En el curso de este sermón, también habló de la luz sobrenatural que había sido fotografiada desde varios lugares y dijo:

“Aquí hay un hombre de Alemania, aquí está ahora, estaba allí cuando fue tomada tres veces por la cámara alemana”. La foto que fue tomada en la reunión de los predicadores y que captó la luz sobre el Hermano Branham se puede ver en el Internet. Sí, yo era un testigo presencial de su ministerio especial.

Debido al hecho de que se han realizado cambios de graves consecuencias con la comisión dada el 11 de junio de 1933, volveremos a citar las palabras exactas así como la versión modificada para compararlas.

Original: **“Como Juan, el Bautista, fue enviado de precursor de la primera venida de Cristo, el mensaje que te es dado será un precursor de la Segunda Venida de Cristo”.**

El Hermano Branham repitió las palabras exactas pronunciadas desde el interior de la nube sobrenatural un total de 55 veces, y para que todos los elegidos lo tomaran en serio y lo creyeran, subrayó lo siguiente el 10 de febrero de 1960 y en varias otras ocasiones: **“No que yo sería precursor, sino que el mensaje era el precursor”.**

Por desgracia, la versión abreviada fue puesta en circulación poco después de que el Hermano Branham había partido al hogar de gloria: **“Como Juan el Bautista fue enviado para preceder la primera venida del SEÑOR, así tú eres enviado para preceder Su segunda venida”.** La palabra principal “mensaje” había sido omitida. Por lo tanto, debe enfatizarse una vez más que nadie tiene el derecho de cambiar las palabras exactas de la comisión.

El 7 de mayo de 1946, un mensajero celestial visitó al Hermano Branham, diciendo: **“No temáis, porque yo soy enviado de la Presencia del Dios Todopoderoso... para deciros que vuestro nacimiento y vida peculiar han sido para indicar que debéis llevar un don de santidad Divina a los pueblos del mundo”.** Esto nos recuerda a Lc. 1:19, cuando el Ángel vino a Zacarías y anunció el nacimiento de Juan el Bautista: **“Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.”**

Las dos comisiones que se le han dado al Hermano Branham deben ser colocadas en su orden divino de acuerdo a la Escritura: La primera estaba conectada con el mensaje que sería precursor de la segunda

venida de Cristo; la segunda era en referencia a su ministerio evangelístico. Ambos fueron llevados a cabo por el hombre enviado de Dios. Habiendo recibido la autoridad divina y el don de sanidad, el Hermano Branham viajó por los continentes y predicó en reuniones evangelísticas en varios países. Como sucedió en el ministerio de Nuestro Redentor, curaciones espontáneas tuvieron lugar durante las reuniones del Hermano Branham: Ciegos recibieron su vista; el cojo podía caminar; sordos podían oír. Esa es la forma en que un avivamiento mundial de la sanidad comenzó en 1946. Mientras se preparaba para orar por los enfermos, el Hermano Branham fue grabado por lo menos 280 veces refiriéndose a lo que Nuestro SEÑOR dijo en Jn. 5: 19: *“No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre...”* También vio en visiones lo que Dios estaba a punto de hacer y pudo decir eso a cada persona en la línea de oración y confirmarlo con ASI DICE EL SEÑOR. Yo personalmente lo presencié en las reuniones.

Dios me guió de tal manera que desde el principio pude colocar todo lo que pertenecía al Plan de Dios en el orden divino de la Escritura. Desde el comienzo, mi absoluto fue, y para siempre permanecerá, la Palabra Escrita de Dios. El mismo SEÑOR me encargó predicar la Palabra de Dios como está escrita. La única preocupación con respecto al mensaje es proclamar solamente lo que la Escritura dice, una proclamación que es absolutamente intachable y más allá de todo reproche.

El 28 de noviembre de 1963, el Hermano Branham dijo: **“Nunca debes dejar esa Palabra. Debes permanecer exactamente con esa Palabra como está escrita. No le pongas ninguna interpretación privada. Sólo dígalo de la manera en que está escrita. Esa es la Palabra de Dios, y eso es Dios. Dios y Su Palabra son lo mismo, exactamente lo mismo.”**

El 19 de septiembre de 1965, enfatizó en su sermón: **“Tú - tú no debes - nunca debes buscar algo a menos que sea exactamente la Palabra de Dios. Debes permanecer justo exactamente con esa Palabra”.**

Lamentablemente, en forma paralela a la continuación de la proclamación de la verdadera Palabra según la comisión de Dios, de inmediato también se introdujeron varias interpretaciones diferentes. Los hermanos que se refirieron al Hermano Branham lograron presentar sus propias interpretaciones como creíbles y atraer discípulos para

seguirlas (Hch. 20:30). Las declaraciones del profeta se interpretan y son presentadas como doctrinas. Eso ha causado y sigue causando la aparición de nuevos grupos. Ni una sola vez he participado en una discusión sobre cualquiera de sus citas, ya que todo lo que hace es crear divisiones en la congregación (Rom. 16:17).

La tragedia no radica en lo que dijo el Hermano Branham - a veces es difícil de entender - sino en lo que los hermanos hacen con ello (2P. 3:16). Incluso lo que el Hermano Branham dijo en el sermón „El Rapto“ está siendo mal interpretado como si el SEÑOR ya estuviera en proceso de descender con un grito. La voz de mando en 1Tes. 4 se refiere a la resurrección de aquellos que han muerto en Cristo, no a los que están viviendo ahora. Al Retorno de Cristo, todo sucederá precisamente como se predice en el capítulo 4, desde los versículos 13 al 18: ***“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”*** Por favor también consideren 1Cor. 15:45-58.

La voz que ahora está saliendo a través del mensaje está destinada a despertar a los vivos, según Mt. 25: ***“¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”*** (v. 6). Todas las vírgenes escuchan la última llamada y salen al encuentro del Novio.

En Mt. 13, encontramos la parábola del hombre sembrando la buena semilla en su campo. En esa parábola, nuestro Redentor dijo: ***“...pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue.”*** (Mt. 13:25). Hablando a Sus discípulos, Él explicó la parábola como sigue: ***“El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.”*** (Mt. 13:37-38).

Eso es exactamente lo que sucedió en nuestro tiempo: Primero se sembró la buena semilla de la Palabra de Dios; luego el enemigo logró sembrar su semilla de interpretación entre el trigo. Eso sucedió cuando las vírgenes se cansaron y cayeron en un sueño espiritual. Pero el trigo sigue siendo trigo, y la cizaña sigue siendo lo que es. Las

dos semillas se originaron con Caín y Abel. El uno odiaba, y el otro era odiado. *“Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos.”* (1Jn. 2:11; 1Jn. 3:7-15). Se puede decir que alguien que no tiene un hermano como Caín no puede ser un Abel.

Y en este contexto encontramos también la advertencia: *“Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón.”* (Mt. 13:19). Es muy importante creer y entender cada Palabra; de lo contrario, el enemigo nos robará la verdadera semilla y sembrará su interpretación. El SEÑOR les preguntó a Sus discípulos: *“¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos respondieron: Sí, Señor.”* (Mt. 13:51).

¿Quién puede responder honestamente con un *“Sí”*, incluso hoy? ¿Quién ha comprendido verdaderamente todo lo que ha sido predicado y escrito de acuerdo con la Palabra de Dios por comisión divina? ¿Qué ojos y oídos puede el SEÑOR proclamar como benditos? Evidentemente, todas las vírgenes que esperaban la llegada del Novio acabaron durmiendo. Todas ellas despertaron, pero sólo las sabias se durmieron con la semilla de la Palabra y luego también despertaron con ella. Puesto que trajeron las vasijas con aceite y pudieron sacar de la plenitud del Espíritu Santo, estaban preparadas para entrar en la Cena de las Bodas. Las insensatas escucharon las interpretaciones del enemigo y fueron engañadas (2Cor. 11:3-4), ellas van a golpear en vano la puerta cerrada (Mt. 25:11-13).

En cuanto a Su venida, el SEÑOR nos insta particularmente a estar vigilantes: *“Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.”* (Mt. 24:42).

“El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.” (2P. 3:9).

Esta Escritura claramente refuta la falsa doctrina de que el tiempo de gracia ha llegado a su fin y que la sangre ya no está en el propiciatorio. Por la gracia de Dios, todavía vivimos en el día de la salvación (2Cor. 6:2); el SEÑOR sigue llamando al arrepentimiento; Él está llamando a los creyentes a salir de toda confusión espiritual. Los falsos

maestros, que presentan sus propias interpretaciones con respecto a lo que el Hermano Branham predicó, sólo serán escuchados por las vírgenes insensatas. Hay que destacar aquí una vez más: ¡Dejad todas las cosas como fueron expresadas! ¡No añadáis nada a la Palabra escrita de Dios!

Bajo la guía del Espíritu Santo, el Hermano Branham reveló todos los misterios ocultos. Su ministerio único y extraordinario, por el cual estamos agradecidos a Dios, se ha cumplido plenamente. Él realmente recibió la revelación de todas las cosas que pertenecen al Plan de Salvación: la Deidad, el bautismo en agua, la Cena del SEÑOR, lo que realmente ocurrió en la caída en el Jardín del Edén; la revelación completa de todas las cosas, incluyendo los siete sellos, le fue dada.

La poderosa experiencia que tuvo el Hermano Branham el 28 de febrero de 1963, cuando apareció la nube sobrenatural y siete fuertes truenos, acompañados por un terremoto, sacudieron toda el área de Sunset Mountain (Montaña del Atardecer – EE.UU.), fue de particular importancia para la apertura de los siete sellos; por lo tanto, frecuentemente se refirió a esos siete truenos. Sin embargo, los siete truenos en Ap. 10:3 sólo harán sonar sus voces cuando el Ángel del Pacto descienda, rodeado de un arco iris.

Ninguna de las cosas escritas en los siete sellos ocurrió de hecho mientras que el Hermano Branham predicó sobre ellos en marzo de 1963. El Cordero no salió del trono en marzo de 1963; la Sangre de la Nueva Alianza no fue tomada del Propiciatorio en el Lugar Santísimo. El Hermano Branham simplemente repitió lo que el Apóstol Juan había visto y escrito en la Isla de Patmos, y luego habló de lo que le fue revelado con respecto a ello.

Él pudo identificar con precisión y colocar en la escritura a los jinetes de los primeros cuatro sellos como el Anticristo en sus cuatro etapas de desarrollo, montando en cuatro caballos diferentes, a medida que él avanzaba en relación y paralelo a la Iglesia del Nuevo Testamento.

El Hermano Branham pudo demostrar que el quinto sello se refiere a los mártires judíos que están clamando venganza. En este contexto, incluso mencionó a Adolf Eichmann, quien fue el principal responsa-

ble del asesinato de los seis millones de judíos durante el Holocausto.

El profeta también ubicó correctamente el sexto sello (Ap. 6:12-17), es decir, en el tiempo de la tribulación, porque es cuando el Día del SEÑOR irrumpe, el sol se convierte en tinieblas y la luna en sangre (Jl. 3:4; Hch. 2:20).

Ap. 7:1-8 se refiere a los 144.000 judíos de las doce tribus de Israel que entonces serán sellados. En los versículos 9 al 17, se muestra la gran e innumerable multitud de todas las naciones, todas las cuales han salido de la gran tribulación y han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

Cuando se anuncia el séptimo sello en el capítulo 8, siete ángeles del juicio aparecen ante el trono de Dios, y se les dan siete trompetas para traer los juicios sobre la tierra. En los capítulos 8 y 9, vemos lo que ocurre en la tierra durante los seis juicios de las trompetas. En el capítulo 10, el Ángel de la Alianza hace el anuncio, confirmado por un juramento, acerca de lo que ocurrirá cuando el séptimo ángel del juicio toque su trompeta (versículo 7), porque entonces *“... el misterio de Dios se consumará...”*

El anuncio del capítulo 10:7 se muestra en su cumplimiento en el capítulo 11:15 al comienzo del Reino Milenial: ***“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”***

El Resultado del Último Mensaje

*“Porque os celo con celo de Dios; pues os he desposado con un solo esposo, **para presentaros como una virgen pura a Cristo**. Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo.”* (2Cor. 11:2-3).

Sí resulta extraño que Pablo, en el esfuerzo de traer a Cristo una virgen pura, pensara en la seducción de Eva.

En una visión, el Hermano Branham vio a la Iglesia y también a la Novia. Se le mostró que la Iglesia estaba siendo guiada por una bruja y que aquello era una confusión religiosa. También vio que la Novia ya

no estaba al mismo ritmo con la Palabra, pero luego también se le mostró cómo recibió su corrección y fue devuelta al ritmo de la Palabra de Dios. Eso es lo que está sucediendo ahora en todo el mundo. Al igual que en un baño natural, estamos siendo completamente purificados en la Palabra de Dios. El verdadero mensaje de la Palabra no habrá salido en vano, sino que logrará en la Iglesia-Novia aquello para lo que fue enviado.

Las insensatas, espiritualmente se detienen con el mensajero que nos mostró a todos el camino; las vírgenes prudentes siguen al Redentor hasta el final. Las sabias están agradecidas y se regocijan porque el fiel SEÑOR ha hablado a Su siervo repetidamente con una voz audible y ha dado instrucciones directas (Mt. 24:45-47). Las insensatas cuestionan la comisión; como Eva, son engañadas y caen presa del pecado de la incredulidad. La ridiculizan y son despreciadoras de Dios y pasan por alto lo que Dios está haciendo actualmente (Hch. 13:41). Las insensatas creen que el profeta regresará y muchas otras cosas igualmente necias.

Las prudentes y verdaderamente redimidas creen en el **Retorno de Jesucristo**. Todos los que son parte de la Iglesia-Novia toman parte en lo que Dios está haciendo actualmente en la tierra. La Iglesia-Novia, la que Cristo compró con Su propia sangre y que se ha llenado con el Espíritu Santo, está siendo limpiado por las aguas de la Palabra de toda mancha de la carne y en el ámbito espiritual y se encuentra sin mancha delante de Dios.

*“...para que sean afirmados vuestros corazones, **irrepreensibles en santidad** delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.”* (1Tes. 3:13)

Por la gracia de Dios, me he mantenido fiel al llamado y comisión divina y puedo testificar junto al apóstol Pablo: *“Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, **no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder...**”* (Hch. 26:22).

Mi preocupación es la promesa principal de la verdadera Iglesia, es decir, el mensaje-Palabra, el cual aún continúa avanzando antes del Retorno de Cristo, para que la vida personal de cada creyente, así como

la vida espiritual de la Iglesia sean llevadas de nuevo al orden divino. El último mensaje antes del Retorno de Cristo está conectado directamente a la fe y obediencia, así como a la separación y preparación, y, como dijo el Hermano Branham, al amor perfecto y fe en toda Palabra de Dios. Ese es el propósito real de la comisión divina: hacer volver los corazones de los hijos de Dios de nuevo a la fe original de los padres apostólicos del principio, para que de este modo el SEÑOR encuentre a Su Novia bien preparada.

Lo que Nuestro Redentor dijo en Hch. 1:5 todavía hoy es válido para nosotros: *“Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.”* Las palabras del Apóstol Pedro en el día de Pentecostés, en la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento, siguen siendo válidas (Hch. 2:38-41). Arrepentimiento, fe, bautismo en agua, y bautismo por el Espíritu Santo.

Todo lo que pertenece al ámbito natural y espiritual está incluido en la restauración completa de la Iglesia de Dios. Todo aquel que verdaderamente ha experimentado la salvación y ha llegado a creer acepta además el orden divino no sólo para la vida espiritual, sino también para la vida personal, incluyendo el matrimonio y la familia. Creemos y respetamos cada Palabra de Dios, aceptamos toda corrección y ajustamos nuestra vida en verdadera obediencia a cada Palabra: ***“Porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre...”*** (Mt. 12:50). *“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.”* (Stg. 1:21). Todos los demás pueden hacer lo que quieran, el SEÑOR los juzgará en el Juicio Final.

Lo siguiente se aplica a los redimidos: ***“Reúneme el pueblo, para que yo les haga oír mis palabras...”*** (Dt. 4:10; Sal. 50:5). El que es de Dios oirá la Palabra de Dios (Jn. 8:47); por lo tanto, hemos recibido el mandamiento: *“Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre, y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso...”* (2Co. 6:17-18).

El Apóstol Pedro nos advirtió: “...sino, como aquel que os llamó es santo, **sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.**” (1P. 1:15-16).

“...porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad, **comprobando lo que es agradable al Señor.**” (Ef. 5:9-10).

“**Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.**” (Gal. 5:22-23). “Por sus frutos los conoceréis.” (Mt. 7:16).

“Así que, amados, **puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.**” (2Cor. 7:1).

“Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta.” (Mt. 25:10).

“Temamos, pues, no sea que **permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado.**” (Heb. 4:1).

“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia, **por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia...**” (2P. 1:3-10). “Y el mismo Dios de paz **os santifique por completo; y todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo.**” (1Tes. 5:23).

Maranatha. Ven, SEÑOR Jesús.

500 aniversario -

El fin de la Reforma

El 31 de octubre de 2017, será observado como festividad especial en toda Alemania: Han pasado 500 años desde que Martín Lutero publicó sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del Castillo de Wittenberg el

31 de octubre de 1517 y así facilitó que irrumpiera la Reforma. Ahora todas las iglesias cristianas que profesan el Credo Niceno están regresando al vientre de la iglesia madre.

Die „Judensau“ bleibt



Un relieve de piedra en la fachada de la iglesia de la ciudad en Wittenberg se remonta a 1305: Se retrata una cerda con los judíos mamando en sus tetas. Esta imagen estaba destinada a humillar públicamente a los judíos en la Edad Media. Hubo una iniciativa para eliminar a la así llamada “Judensau” (cerda judía), pero el consejo de la ciudad y el concilio de la iglesia en Wittenberg han decidido no quitarlo para que pueda seguir sirviendo como un monumento conmemorativo contra el antisemitismo. Así, visitantes y delegaciones de todo el mundo pueden ver este símbolo para la discriminación de los judíos con sus propios ojos.

Martín Lutero había experimentado la justificación por la fe. Abrazado por el Espíritu de Dios y lleno de la gracia de Dios, el reformador predicó el Evangelio. Creía en la Obra completa de Redención a través de la muerte del Redentor en la cruz. Lo que luego dijo acerca de los judíos como un hombre viejo y enfermo, después de que también había sido decepcionado por un médico judío, simplemente debe ser tomado por lo que vale. Sin embargo, los historiadores tienden a guardar silencio sobre el hecho de que sus declaraciones sobre los judíos se

originaron con declaraciones hechas por las iglesias, particularmente en el Concilio de Letrán en 1179.

El odio hacia los judíos ha existido desde hace mucho tiempo. Su persecución comenzó poco después de que el emperador Constantino declarara el cristianismo como la religión estatal en todo el Imperio Romano en el año 311. Con vista a la crucifixión de Cristo, fueron generalmente acusados de ser los asesinos de Cristo y de Dios.

En el año 321, a los judíos se les prohibió observar el sábado obligándolos a observar el domingo. Con el telón de fondo de estos acontecimientos trágicos, el Concilio de Nicea tuvo lugar desde el 20 de mayo al 25 de julio de 325. Constantino estaba interesado en la unidad de todos sus ciudadanos y, por lo tanto, invitó a los líderes de las diversas orientaciones cristianas que estaban en existencia en ese momento. Allí los representantes paganos de la iglesia discutieron temas bíblicos; las Palabras de las Sagradas Escrituras fueron usadas y luego abusadas: La primera profesión de fe no bíblica sobre la Trinidad, es decir, que Dios existe en tres personas eternas diferentes, fue proclamada en 381 en el Concilio de Constantinopla con la declaración de que el Espíritu Santo supuestamente era la tercera persona de la Trinidad.

La profesión bíblica de la fe sólo se encuentra en la Biblia, y sólo lo que está escrito en los Hechos de los Apóstoles se originó con los apóstoles, y sólo lo que se enseña en las Epístolas de los Apóstoles es la doctrina apostólica. ¡Ser fiel a la Biblia claramente significa creer precisamente lo que está escrito en ella!

La Iglesia Primitiva permaneció en la doctrina y en la práctica de los apóstoles: *“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.”* (Hch. 2:42).

La verdadera Iglesia de Jesucristo todavía está *“...edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo...”* (Ef. 2:20).

El completo acuerdo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento es abrumador. Desde el primer versículo de la Biblia, Dios/Elohim se presenta como el Creador. Al principio de los tiempos, Él, el Eterno, que es Espíritu, salió de Su plenitud eterna de espíritu, luz y vida en forma

visible como SEÑOR/YAHWEH. A través de Su Palabra Omnipotente, Él habló todas las cosas en su existencia, lo visible como lo invisible. Él caminó en el Jardín del Edén y creó al hombre a Su propia imagen.

En el Antiguo Testamento, Dios predijo por medio de Sus profetas lo que Él se había propuesto desde la eternidad en el Plan de Salvación. Desde el principio del primer capítulo del Nuevo Testamento, se nos muestra el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento.

El tema principal en toda la Sagrada Escritura era y es la Deidad. En los 4.000 años del Antiguo Testamento, el SEÑOR Dios Se reveló de muchas maneras diferentes: como Creador, Sustentador, Rey, Juez, etc. Para nuestra Salvación, Él Se reveló en el Nuevo Testamento como Padre en el cielo, en Su Hijo en la tierra y por medio del Espíritu Santo en Su Iglesia. A lo largo de todo el Antiguo Testamento hasta el profeta Malaquías, quien vivió 400 años antes de Cristo, nadie habló de un Padre en el cielo, ni una sola vez de un Hijo en el cielo, ni una sola vez de tres personas eternas que están de acuerdo y forman una trinidad.



En el Antiguo Testamento, la preocupación principal era la venida del Mesías como el Redentor. Hay más de 100 profecías que hacen referencia al Redentor, Quien iba a nacer de una virgen como Hijo de Dios: *“Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel.”* (Is. 7:14; Is. 9:5; Miq. 5:1; ...)

En el Nuevo Testamento, el nacimiento del Hijo de Dios se describe en detalle. El Ángel Gabriel vino a María y dijo: *“María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Entonces María dijo al ángel: ¿Cómo será esto? pues no conozco varón. Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti,*

y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.” (Lc. 1:30-35).

Dios el SEÑOR se reveló personalmente a Abraham (Gén. 18), a Moisés (Ex. 4) y a todos los profetas del Antiguo Testamento. Pero para redimirnos del pecado, el SEÑOR mismo tuvo que entrar en un cuerpo de carne. Desde el tiempo de su nacimiento: ***“...que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor.”*** (Lc. 2:11), el Hijo es llamado “SEÑOR” 300 veces. Él es siempre el mismo SEÑOR, ya sea en el Antiguo o el Nuevo Testamento (Heb. 13:8). ***“...nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.”*** (1Cor. 12:3b).

No hay una sola Escritura que declare que Dios como Padre haya engendrado y haya dado nacimiento al Hijo en la eternidad. Lo que los padres de la iglesia pagana formularon, especialmente en el Concilio de Nicea y luego en Constantinopla, y posteriormente denominaron “Credo de los Apóstoles”, es totalmente ajeno a la Biblia. Es irrelevante que esté escrito en la Didaché o en un catecismo o una constitución de la iglesia - si no se encuentra escrito en las Sagradas Escrituras, no es bíblico.

Todas las iglesias tienen el derecho de decidir lo que creen y lo que enseñan y practican. Nuestra principal preocupación es creer sólo lo que las Sagradas Escrituras dicen realmente. Lo que Tertuliano, Atanasio, Agustín, Jerónimo y otros dijeron fue el fundamento de la iglesia estatal en el Imperio Romano. Los cristianos que creen en la Biblia pueden creer solamente lo que los hombres de Dios dijeron por comisión divina en la fundación de la Iglesia del Nuevo Testamento. Todos los que se refieren a Ef. 4:5, a saber: ***“Un Señor, una fe, un bautismo”*** deben volver al Libro de Hechos y leer por sí mismos cómo los apóstoles llevaron a cabo el bautismo (Hch. 2:38, Hch. 8:16, Hch. 10:48 y Hch. 19:5). Ni una sola vez fue administrado en una fórmula trinitaria, sino exclusivamente en el Nombre del Pacto del Nuevo Testamento en el cual Dios se reveló como Padre en el Hijo y por el Espíritu Santo, y que es “en el Nombre del SEÑOR Jesucristo”. En Mt. 28:19, el texto original dice: ***“... bautizándolos en el nombre...”***, no nombres, no tres títulos, sino ***en el Nombre*** que está por encima de todos los demás nombres. Los Apóstoles Pedro, Pablo y Felipe llevaron a cabo la Gran Comisión de manera precisa.

Nadie puede añadir algo a lo que los apóstoles Pedro, Juan, Santiago y Pablo enseñaron, practicaron y escribieron. De hecho, el verdadero Credo de los Apóstoles se encuentra únicamente en la Biblia. El Nuevo Testamento es también un documento divino, finalizado, al cual no se puede añadir nada y en el cual nada puede ser cambiado (Ap. 22).

En toda verdad podemos decir ante el Dios verdadero y todopoderoso: ***"Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad."*** (2P. 1:16).

Hemos sido devueltos a la Palabra original que salió de Jerusalén y podemos experimentar lo que Dios está haciendo durante esta parte tan importante en el Plan de Salvación. El mensaje bíblico, mediante el cual todas las cosas han de ser restauradas y devueltas a su orden legítimo ante Dios, ha llegado a los confines de la tierra; los corazones de los hijos de Dios en todo el mundo han sido devueltos a la verdadera fe de los Padres.

El SEÑOR Dios completó Su Obra de Creación, y Él mismo completará Su Obra de Redención haciendo exactamente lo que Él ha prometido en Su Palabra: ***"...porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud."*** (Rom. 9:28).

"Así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié." (Is. 55:11). Amén.

Por Su comisión

A handwritten signature in black ink that reads "Bt. Frank". The signature is written in a cursive, flowing style with a long horizontal line extending from the end of the name.

Los que quieren saber más de lo que Dios ha hecho, y todavía está haciendo en nuestro tiempo, pueden recurrir a la dirección abajo indicada:

**Missions-Zentrum
Postfach 100707
D-47707 Krefeld**

**Teléfono: +49 2151 545151
Fax: +49 2151 951293
E-Mail: volksmission@gmx.de**

Homepage: <http://www.freie-volksmission.de>

Reproducir y copiar solamente con la autorización respectiva

Editor: Ewald Frank, Misionero, PO Box 100707, 47707 Krefeld, Alemania. Toda la distribución se realiza sobre la base de donaciones voluntarias. Las contribuciones para la Obra Misionera en Alemania a nombre de: Freie Volksmission Krefeld, Postbank Essen, Nr. 1 676 06 439, BLZ 360 100 43, IBAN DE16 3601 0043 0167 6064 39, BIC PBNKDEFF o Freie Volksmission Krefeld, Sparkasse Krefeld, Nr. 1 209 386, BLZ 320 500 00, IBAN DE14 3205 0000 0001 2093 86, BIC: SPKRDE33

A la Obra Misionera en Suiza a nombre de: Verein Freie Volksmission, Postscheckkonto Basel Nr. 40-35520-7, IBAN CH39 0900 0000 4003 5520 7, BIC POFICHBE o Verein Freie Volksmission, UBS, ZürichKloten, Nr. 847.272.01, IBAN CH76 0027 8278 8472 7201 P, BIC UBSWCHZH80A. A la Obra Misionera en Austria a nombre de: Freie Volksmission, Postsparkasse Wien, Nr. 7691.539, IBAN AT18 6000 0000 0769 1539, BIC: OPSKATWW